

“Default: avanza unión de 500.000 ahorristas locales”

Default: se unen aquí 500 mil ahorristas

Por Eugenio Andrea Bruno y Lucas A. Piaggio
Columnistas de Ambito Financiero

Crece las demandas de los argentinos que tienen títulos del Estado en default. Y al mismo tiempo avanzan en la conformación de una o más agrupaciones, al estilo de las que se están formando en Alemania, Italia y los Estados Unidos. Son cerca de 500.000 personas las damnificadas por la cesación de pagos. Tienen BONTES, LETES, BOCON, entre otros papeles. Reclaman equidad: ¿por qué el gobierno les paga a ahorristas en bancos con BODEN y a nosotros, que prestamos directamente al Estado, nos aplican quitas de 70%?, plantean. La Justicia, al igual que con los depositantes, rechazaría la pesificación de los bonos.

A fin de representar mejor sus derechos de cara al próximo proceso de reestructuración de la deuda, los inversores extranjeros de la República Argentina se han agrupado en distintas organizaciones. La característica común de éstas es el carácter profesional y multitudinario de los agrupamientos. En Alemania hay más de 10.000 inversores agrupados. Los mismos integran un comité consultivo, cuyo referente principal es el Deutsche Bank y también cuentan con el respaldo de la entidad cuasi pública de defensa del consumidor financiero alemán. Adicionalmente, una parte importante de esos inversores han contratado al ex presidente del Bundesbank (banco central alemán), Hans Tietmeyer; a un economista muy cercano a la Casa Blanca republicana, Adam Lerrick, y al ex ministro de Economía de México, Angel Gurría (entre otros) para que refuercen la defensa de sus intereses. El monto en su poder supera los u\$s 8.000 millones. Un número importante ya ha iniciado acciones judiciales, obteniendo embargos sobre los escasos activos argentinos y amenazando con bloquear la reestructuración si sus intereses no son satisfechos por la próxima oferta argentina.

En Italia hay más de 450.000 acreedores, la mayoría de los cuales son minoristas. Se han agrupado en una poderosa asociación que tiene bonos por u\$s 14.500 millones. Sus referentes incluyen a asesores financieros y expertos legales. Varios de ellos ya han iniciado el camino judicial.

En Estados Unidos, la mayoría de los inversores institucionales que tienen títulos argentinos se encuentran agrupados en el Argentine Bondholders Comité (ABC). Los representantes de este comité incluyen funcionarios de Morgan Stanley, Bear Stearns, Van Eck, entre otros. Manejan una tenencia de u\$s 7.000 millones.

Finalmente, en el Japón hay aproximadamente 30.000 inversores con títulos por u\$s 2.800 millones, los que están agrupados de la mano de uno de los principales bancos de ese país, el Bank of Tokio y Shingsei Bank.

• Insólito

Insólitamente, en la Argentina los inversores afectados no se habían organizado de una manera profesional que les permitiera canalizar efectivamente sus justos reclamos y salir de la situación de ser virtuales ciudadanos de segunda clase. Incluso hasta el punto de que el Ministerio de Economía le reconoce un mejor tratamiento a aquel ahorrista que depositó su plata en un banco que al ahorrista que le prestó al Estado.

A fin de reparar estas injusticias, los acreedores nacionales, que suman aproximadamente 500.000 contando a los que tienen títulos y créditos domésticos (BONTES, LETES, BOCON, préstamos garantizados, etc.) y bonos externos (Global, Brady, eurobonos, etc.) han conformado un comité de inversores argentinos. Se denomina Asociación de damnificados por la Pesificación y el Default, como un comité de bonos especialmente formado. Su objetivo es, al igual que sus contrapartes

extranjeras, que el Estado les reconozca sus derechos a recibir los dólares oportunamente prestados o pesos al tipo de cambio de mercado. En concreto, los más de 500.000 inversores argentinos damnificados por el default piden lo siguiente.

Con respecto a créditos domésticos, (i) la redolarización de sus tenencias; (ii) rechazan la arbitraria e injusta postura de Lavagna y Nielsen de discriminarlos con respecto a otros inversores argentinos (por ejemplo, tenedores de BODEN), y argumentan que no hay razones serias para darle un mejor tratamiento al que depositó la plata en un banco que al inversor que le prestó la plata directamente al Estado; y (iii) una vez lograda la redolarización, el esquema de reestructuración debe ser discutido con ellos y sus intereses, fuertemente protegidos (aceptarán sólo sacrificios que sean razonables, como cierta reducción en la tasa de interés y algún alargamiento de plazos).

El monto de estos créditos es de u\$s 6.000 millones (LETES, BONTES, BOCON, etc.) y más de u\$s 19.000 millones de préstamos garantizados (de los cuales las AFJP tienen u\$s 16.000 millones aproximadamente). Un número significativo de estos inversores minoristas ya ha recurrido a los tribunales argentinos, habiendo obtenido sentencias favorables a sus reclamos. Básicamente, los jueces han decretado que la pesificación de la deuda pública es inconstitucional.

En relación con los bonos externos, los inversores argentinos (que tienen en sus manos aproximadamente la mitad de dichos bonos, es decir, más de u\$s 20.000 millones) rechazan quitas sobre el capital, y pueden considerar reducciones en la tasa y mayores plazos, pero sólo en la medida en que el Estado brinde seguridad sobre el repago y que en caso de haber un nuevo default, deje sin efecto aquellos sacrificios realizados por los inversores. Al igual que los tenedores de deuda doméstica, una importante cantidad de estos inversores también ha iniciado acciones en los tribunales de Nueva York.

• Patrocinio

En conjunto, buscan conformar una poderosa organización que patrocine a los ahorristas que invirtieron en la deuda pública ante la opinión pública, el Poder Judicial y el gobierno. En el primer caso, se apunta a reforzar el creciente entendimiento de que estos inversores no son ciudadanos de segunda clase y que sus reclamos son tan legítimos como los de los ahorristas bancarios. Con respecto a la Justicia, intentan fortalecer la actual jurisprudencia que está protegiendo sus derechos. Y en relación con el gobierno, buscan sentarse a la mesa de negociaciones para evitar que Lavagna y Nielsen dejen de tener en cuenta mínimamente sus reclamos. Algunos han indicado que no descartan iniciar acciones penales contra los funcionarios públicos que concreten actos discriminatorios.

El reclamo de estos inversores locales muestra a las claras la ignorancia de los políticos que plantearon e implementaron medidas de tipo populista, como el mismo default, pensando que los acreedores eran un puñado de bancos internacionales con sede en Wall Street. Precisamente, esos bancos se salieron de la deuda argentina bastante antes del default. Por el contrario, entre los más afectados por default, en cambio, se encuentran los propios ahorristas argentinos minoristas, además de las AFJP, es decir, los jubilados futuros.

(*) Autor del libro «El default y la reestructuración de la deuda argentina», de próxima publicación.

() Especialista en derecho administrativo económico.**